

el pelícano

Boletín oficial de la parroquia Santo Cristo de la Misericordia de Boadilla del Monte
número 52. Época II. Octubre de 2008.

Halloween se ha convertido en una fiesta nacional; es más, ya alcanza los niveles de fiesta mundial. Tanto que uno se pregunta – puesto que se le da una importancia excesiva – si no será una manifestación de la identidad del mundo en que vivimos. ¿A qué viene ese interés desmesurado por lo oscuro, por las criaturas más horribles y atemorizantes? ¿Cómo es que la gente, especialmente los más pequeños sienten una atracción casi irresistible por “alocarse” la noche del 31 de octubre? Quizá es porque como el mundo está un tanto aburrido de sí mismo, siente curiosidad por cosas que salen de nuestra realidad. Lo mismo sucede con la fiesta del carnaval, donde se dejan volar las pasiones más desenfundadas del hombre tratando de vendémoslas como “felicidad”. Y algunos, miran con horror el hecho de que en los colegios de sus hijos, todo se articule en las últimas semanas en torno a esta fiesta. Y surgen las quejas y el “no hay derecho”. Pero ¿quién se ha preocupado de ofrecerle algo nuevo a este mundo harto de su propia realidad? ¡Cómo no recordar en estas situaciones a los primeros cristianos que abrían el mensaje del evangelio en medio de un mundo sin moral, desenfundado y preocupado por lo histórico y oscurantista! Y esos primeros testigos eran conscientes de que ellos tenían la medicina del mundo. Sabían que podían dar algo nuevo. Resonaba en sus corazones el primer anuncio que se proclamó en una pequeña aldea cercana a la capital de uno de los territorios más marginales del Imperio: “Os anuncio una gran alegría que lo será para todo el mundo: Hoy, en la ciudad de Belén, os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor”. Y esos hombres entendieron que ese Mesías que había nacido había inaugurado una realidad nueva; que nos había salvado de la realidad carente de sentido que muchas veces el hombre vive. Que ya no es necesario buscar desesperadamente – para justificarlas – el origen de unas fiestas en las que la gente pierde a veces incluso la dignidad bajo pretexto de diversión. Desde aquel primer momento, todo



se teñía de un sentido nuevo, de un sentido pleno. ¿Y no harán falta hoy testigos de esa novedad que es capaz de mostrar su verdadero color a la felicidad que el mundo ofrece? Esos primeros evangelizadores, supieron que todas las fiestas anteriores eran una manifestación imperfecta del deseo humano de llegar a Dios, pero que ahora Dios había llegado a nosotros y mostraba el verdadero significado de esas celebraciones. Por eso, para un cristiano, halloween es la cara oscura de la fiesta luminosa de Todos los santos. Quizá en vez de protestar – que es un recurso bastante utilizado entre los cristianos disconformes con el mundo – podemos mostrar la belleza de un día (ya no una noche) en el que recordamos el resplandor de la gracia de Dios en los hombres, que los hace llegar a unas cotas de plenitud y felicidad con los que el hombre nunca pudo soñar. “Todos los Santos” o “todos los monstruos”, ¿qué preferimos?, ¿qué nos atrae más? La belleza de la verdad nunca será vencida por el relumbrón de la mentira.

SUMARIO

Editorial.....	1
Biblioteca en familia	2 y 3
Apuntes de cultura cristiana.....	4 y 5
Reflexión / Viaje a Tierra Santa	6 y 7
Avisos.....	8



Silvia Martínez-Markus:
**¡Buenos días,
 princesa!**
 Ed. Palabra. 158 págs.

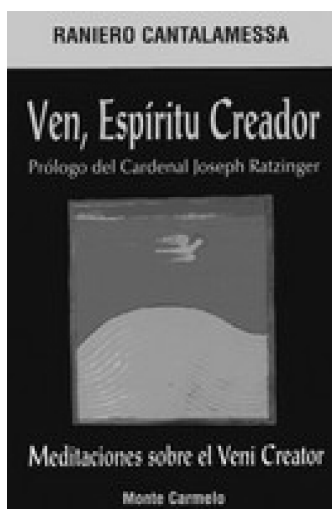
Para niñas a partir de 11 ó 12 años que quieran saber en qué consiste la elegancia y las normas básicas de protocolo adaptado a su edad. Con un estilo muy cercano, la autora intenta ayudar a las adolescentes a tener su propia personalidad sin renunciar a la buena educación y a las buenas maneras, que son las cosas que colaboran a no meter la pata en situaciones imprevistas. Se citan anécdotas de mujeres de la historia que resolvieron situaciones difíciles con su saber estar.



Brian Selznick:
**La invención
 de Hugo Cabret**

Ed. SM. 533 págs. A partir de 11 años.

Es lo que se puede llamar una novela gráfica. Parte de la narración se cuenta en texto y parte mediante imágenes, que no ilustran, sino que continúan con la historia hasta un punto en el que el texto prosigue. Cierta dosis de misterio, un estilo más que correcto y la magnífica calidad de las imágenes, han convertido este libro en un éxito editorial por su propio mérito. “El joven Hugo vive entre los muros de una ajetreada estación de ferrocarriles. Si quiere sobrevivir, nadie debe saber de su existencia. Sin embargo, un día es descubierto por una excéntrica chica, y por un viejo y amargado juguetero...”, que nos llevarán a los orígenes del cine.



Raniero Cantalamessa:
Ven, Espíritu Creador.
Ed. Monte Carmelo. 484 págs.

Colección de meditaciones predicadas por el padre Cantalamessa, franciscano capuchino, teólogo y predicador de la Casa Pontificia, en torno al himno Veni Creator. Desde el siglo IX en que fue compuesto, ha sido un himno presente en las asambleas cristianas como invocación al Espíritu Santo. Cantalamessa, de forma adsequible, enseña a leer el lenguaje simbólico que encierra el himno, al mismo tiempo que acerca al lector a la teología trinitaria.



Joseph Ratzinger:
**Mi vida. Recuerdos
(1927-1977).**
Ediciones Encuentro. 160 págs.

Más allá de los solos recuerdos, Ratzinger abre su corazón, da un repaso a su vida y a la vida de la Iglesia del siglo XX. Sus páginas dejan entrever agradecimiento a sus padres y formadores, también a sus alumnos de teología, pero no hay nostalgia ni melancolía. Aparece un Ratzinger con un sentido del humor un tanto socarrón, que oculta modestamente muchos de sus sufrimientos y se para en los grandes momentos y decisiones de su vida, porque, eso sí queda meridianamente claro, su vida se define por su amor por Cristo.

El origen de la celebración de Halloween

Quizá os hayáis preguntado alguna vez sobre el sentido de la celebración de Halloween y su relación con el cristianismo. Espero que después de leer este artículo esto esté un poco más claro.



UN POCO DE HISTORIA

Por un lado, los celtas del norte de Europa celebraban el fin de su año con una fiesta pagana que comenzaba la noche del 31 de octubre, marcando el fin del verano y de las cosechas. Creían que aquella noche el dios de la muerte permitía a los muertos volver a la tierra, fomentando un ambiente de muerte y terror en el que era posible la comunicación entre vivos y muertos a través de los druidas. También creían que esa noche los espíritus malignos, fantasmas y otros monstruos salían libremente para aterrorizar a los hombres, y para aplacarlos y protegerse se hacían grandes hogueras. Al no conocer al verdadero Dios vivían aterrorizados ante las fuerzas de la naturaleza y las realidades del sufrimiento y la muerte.

Por otro lado, desde el siglo IV la Iglesia de Siria consagraba un día a festejar a "todos los mártires", donde se recordaba a los que eran desconocidos o no disponían de celebración específica durante el resto del año, dado el gran número de ellos especialmente a partir de la persecución de Diocleciano. En la Iglesia de Occidente, el Papa Bonifacio IV (s. VII) dedicó el 13 de Mayo para celebrar la fiesta en honor de "Todos los Santos"; más tarde el Papa Gregorio III (s. VIII) la cambió al 1 de Noviembre, y el Papa Gregorio IV (s. IX) extendió su

celebración a la Iglesia universal, incluyendo una celebración vespertina para prepararla (vigilia) por ser fiesta mayor. Dentro de la cultura anglosajona esta vigilia se tradujo al inglés como *All Hallows Eve* (Vigilia de Todos los Santos). Con el paso del tiempo su pronunciación fue cambiando para terminar en la palabra que hoy conocemos: *Halloween*.

A su vez, desde los primeros tiempos de la cristiandad existía en diferentes lugares la costumbre de dedicar un día a orar por las almas de los fieles que habían fallecido y todavía no habían llegado al Cielo. En el s. X, San Odilón de Cluny unificó esta conmemoración en el 2 de Noviembre para todos los monasterios de su congregación benedictina. Posteriormente, otras congregaciones también adoptaron esta fecha y en el s. XIV Roma hizo lo propio. A partir de ahí, la llamada fiesta de los "Fieles Difuntos" fue expandiéndose gradualmente por toda la Iglesia.

Volviendo a los pueblos celtas, después de su cristianización todavía permanecieron dentro de su cultura restos de las antiguas costumbres paganas. En particular, la coincidencia cronológica de su fiesta terrorífica de fin de año con las fiestas cristianas de "Todos los Santos" y de los "Fieles Difuntos" facilitó que en algunos casos sus prácticas se

mezclaran y confundieran alrededor de la fiesta de Halloween. En vez de recordar los buenos ejemplos de los santos y orar por los antepasados, se llenaban de miedo ante las antiguas supersticiones sobre la muerte y los difuntos. Durante el s. XIX, las sucesivas migraciones irlandesas y escocesas introdujeron estas prácticas de Halloween en los Estados Unidos, donde llegaron a ser parte del folklore popular. Sucesivamente se le fueron añadiendo otros muchos elementos paganos tomados de múltiples grupos de inmigrantes, como por ejemplo la creencia en brujas, fantasmas, duendes y monstruos de toda especie, la calabaza hueca con la vela, o las visitas de niños disfrazados pidiendo dulces a cambio de evitar una sorpresa desagradable.

Respecto a esta costumbre del "dulce o travesura" (*trick or treat*), hay diversas teorías sobre su origen. Hay quien dice que procede de la celebración que se hacía en Inglaterra el 5 de Noviembre para recordar un levantamiento frustrado por parte de los católicos contra el rey y el parlamento. Hay que tener en cuenta que durante los ss. XVI a XIX los católicos de Inglaterra sufrieron persecución y discriminación. El celebrar misa era una ofensa capital y cientos de sacerdotes fueron martirizados (Tomás Moro, Juan Fisher).

El caso es que a raíz de la frustración de este levantamiento muchas bandas de protestantes, ocultos con máscaras, celebraban esta fecha visitando a los católicos de sus localidades y exigiéndoles cerveza y pasteles para su celebración, diciéndoles: *trick or treat*. Otra interpretación de la costumbre de pedir dulces viene de una práctica extendida en Europa desde el s. IX, en que el día de todos los muertos los cristianos más pobres iban de pueblo en pueblo mendigando comida, a cambio de rezar por el alma de los familiares muertos de quienes se la ofrecieran, para acelerar el ingreso de ellas en el Cielo.

SITUACIÓN ACTUAL

Vemos que desde EE.UU. se ha propagado por todo el mundo, oscureciendo en muchos casos las celebraciones propiamente cristianas. Aunque la fiesta no comenzó a celebrarse masivamente en EE.UU. hasta principios del s. XX, su internacionalización a partir de los años 70 se ha producido a gran velocidad, en parte gracias al cine, a las series de televisión y a una activa y hábil comercialización sobre unas sociedades ávidas de consumir todo tipo de espectáculos.

Es posible que en los próximos días tengamos la experiencia cercana de alguna celebración de Halloween, que nuestros hijos quieran participar o incluso que recibamos la visita de un grupo de chavales más o menos respetuoso. Veamos cómo en distintos lugares del mundo han surgido iniciativas para dar una respuesta cristiana a estas situaciones, como por ejemplo:

a) *Recobrar el verdadero sentido de "Todos los Santos"*. Organizar una catequesis con los niños en los días anteriores a la fiesta, haciéndoles ver la importancia de celebrar a nuestros santos, como vencedores de la fe, como verdaderos "héroes" del cristianismo. A ellos no les fue fácil el ser buenos cristianos, y nosotros los recordamos el día 1 de Noviembre. En la vigilia se pueden hacer muchas celebraciones en torno a los santos. Los niños se pueden aprender la vida de un santo, especialmente sus virtudes, con el fin de imitarlas. Los mayores pueden leer sobre los santos, tener una fiesta en honor a un santo favorito de la comunidad o de la familia.

b) *Participar en el aspecto lúdico de la fiesta*. Invitar a los niños a que se disfrazen de algún personaje bíblico o de alguna persona que ellos supieran que había sido buena y que por lo tanto seguramente

estaría ya en el cielo (aunque esto suponga que no falten trajes de Superman y Batman). Dar a cada niño una bolsita de dulces para repartir en las casas que se iban a visitar. Hacerles ver que Jesús nos enseñó a dar, y que los hombres buenos tienen más alegría en dar que en recibir. Dios quiere que seamos buenos y que no nos identifiquemos ni con las brujas ni con los monstruos pues nosotros somos sus hijos.

c) *Aprovechar la visita de los celebrantes de Halloween para evangelizar*. Por ejemplo, dando una estampa o reseña de algún santo junto con el consabido dulce, como símbolo de alegría. Un santo especialmente indicado para estos casos es San Benito, patrón de Europa, cuya medalla es célebre por su eficacia extraordinaria en el combate contra el demonio y sus manifestaciones y en la defensa contra maleficios de todo género

d) *Renovar la costumbre de muchos pueblos españoles de ir de puerta en puerta cantando, tocando instrumentos musicales y pidiendo dinero para las "ánimas del Purgatorio"*.

e) *Mandar una e-felicitación (postal, mail) de motivo religioso, animando a la celebración*.

En cualquier caso, no permitamos que el consumismo y las modas dominantes nos lleven a vivir estas fiestas (y otras) de forma contraria a nuestra Fe, poniendo en riesgo nuestra felicidad y la de nuestra familia. Recobremos nuestros valores cristianos auténticos, aunque para ello tengamos que ir en contra del mundo y sus ideas. Recordemos las palabras del mismo Jesús:

"Padre, yo les he dado tu palabra, y el mundo los ha odiado; porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. No ruego que los quites del mundo, sino que los guardes del Maligno. No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. Santificalos en la verdad; tu palabra es verdad".

Jn 17,14-17

Daniel Cuevas



Cristianismo de salón

El otro día estaba comiendo con unos compañeros de trabajo. Después de los temas fáciles y consabidos del fútbol, de la política y de lo mal que están los tiempos por la crisis, empezamos a hablar de la dificultad de una sociedad como la nuestra para poder salir del agujero donde está metida. Luego ya os lo imagináis, a hablar de lo mal que están las generaciones jóvenes, del poco compromiso que muestran, de la vida fácil y regalada que quieren vivir, que si no tienen motivaciones, que si hoy ya no hay honor ni sacrificio ni nada.

Después de esta apasionante manera de arreglar el mundo, yo iba de nuevo hacia mi lugar de trabajo y pensaba en lo negativos que habíamos sido. No habíamos señalado nada positivo, y por supuesto no nos habíamos comprometido en hacer nada por cambiarlo. La verdad es que me imaginaba como esos señores que a veces te encuentras viendo un partido de la selección española y te dicen todo lo mal que están jugando, qué jugadores tendrían que jugar y cómo tocar la pelota cada uno, pero ellos hace años que dejaron de jugar y ni siquiera estuvieron entre los buenos de su clase.

Me preguntaba yo qué hubiera pasado si los primeros cristianos, ante el fin del imperio romano con sus “vergonzosas pasiones, su injusticia, avaricia, maldad, envidia, homicidios engaños, calumnias, ultrajes, orgullos,

“No debemos perder el amor primero, ese amor que es capaz de todo, de enfrentarse a lo más difícil, de buscar soluciones a los problemas, de comprometerse en lo que se pueda para hacer de este mundo un lugar donde sea Cristo el que reine en los corazones.”

invención de maldades...” , según dice san Pablo en la carta a los romanos (Rm. 1, 26-32), se hubieran comportado como los que habíamos estado allí comiendo esa tarde. Seguramente el cristianismo hoy sólo sería una cosa pasada, no habría habido mártires, ni santos, ni nada.

¿Y qué es lo que movió a esos hermanos nuestros a la acción y no a quedarse en “cristianos de salón”? El amor a Cristo. Ese arder por dentro, ese darte cuenta de que lo demás no tiene sentido porque Él es la meta y el

resto pasa. Pero eso significa no perder el amor primero, ese amor que es capaz de todo, de enfrentarse a lo más difícil, de buscar soluciones a los problemas, de comprometerse en lo que se pueda para hacer de este mundo un lugar donde sea Cristo el que reine en los corazones. Qué duras las palabras del Apocalipsis cuando habla a la Iglesia de Efeso y dice: “conozco tus obras y tus trabajos y tu paciencia y que no toleras a los malos, (...) y que sufriste por mi nombre sin desfallecer. Pero tengo contra ti que has perdido el amor primero.” (Ap. 2, 2-4) Y eso que había hecho obras y trabajos y que había sufrido por su nombre. En fin, qué será pues de nosotros.

Me da mucha luz la parábola de la cizaña (Mt. 13, 32-35) cuando dicen al señor: “¿Quieres que la arranquemos? Y él contesta: no, no sea que arranquéis también el trigo. Dejad que ambos crezcan hasta la siega.” Hasta el fin de los tiempos la cizaña y el trigo estarán juntos. Es tarea nuestra no fijarnos sólo en la cizaña sino descubrir, regar y mimar el trigo.

Plinio Cristiano

Estáis con nosotros

Ésta es la última noche que pasarán fuera de casa. Esta madrugada abandonarán la tierra donde Jesús nació y creció, donde trabajó y rezó. Esos lugares donde fue encontrando a los que habían sido escogidos para seguirle y escucharle. Donde Cristo se dejó romper por amor para luego resucitar. ¡Cuánto nos habría gustado preparar y realizar esta peregrinación con nuestros amigos! Cuando piensas que es el momento adecuado, cuando crees que más lo necesitas..., resulta que el Señor tiene otros planes. Como en todo lo que El dispone, siempre hay una razón.

El camino recorrido hasta ahora con nuestros compañeros de grupo en la parroquia nos ha permitido compartir muchas cosas: ratos de diversión, risas, lágrimas, experiencias, oración. Sobre todo, nos ha permitido compartir la fe y crecer en ella poco a poco. La presencia y el amor de Jesucristo se hace más patente para nosotros muchas veces gracias a sus palabras, su vivencia de la fe, la forma de afrontar sus dificultades, su afecto, la ayuda que nos han prestado en numerosas ocasiones, y especialmente cuando oramos juntos.

Durante la semana que ha durado la peregrinación a Tierra Santa hemos recibido tres mensajes de móvil desde allí, y a través de ellos hemos podido percibir los sentimien-



Vista desde el Monte Carmelo

tos de nuestros amigos. El primero dejaba traslucir sobrecogimiento y admiración tal desde el mar de Tiberiades, que quien lo sentía quiso compartirlo con nosotros. El segundo de los mensajes manifestó haber llevado ante el Señor, con amor y ternura exquisita, nuestra oración y nuestras intenciones en Belén y Cafarnaún. El último de los mensajes fue breve, concreto, pero fue suficiente para emocionarnos profundamente: "Hora Santa en Getsemani. ESTAIS CON NOSOTROS."

Nos unimos a ellos en la oración, con el alma puesta en aquel lugar.

Nos quedamos en tierra esta vez. El Señor ha querido que así fuera, posiblemente para que experimentásemos de esta forma, a través de tres sencillos mensajes de móvil, el inmenso don que nos ha concedido: la Iglesia.

Pablo Arias

Iglesia de la Natividad en Belén



NOVIEMBRE

- **viernes 10 a las 19,30 h** : Hora Santa de los niños
- **del 14 al 16**: Ejercicios Espirituales de adultos.
- **del 30 y 31**: Peregrinación a Santo Toribio de Liébana

DESPACHO PARROQUIAL DE CÁRITAS

- **Todos los jueves de 11 a 13 horas**

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO

A diario de 19 a 20,30 h. y los viernes todo el día desde las 9,30 h.

¡PARTICIPA EN EL PELICANO!

pelicano@scristom.org

PUBLICIDAD



SERVICIO INTEGRAL DE REPROGRAFIA

*FOTOCOPIAS
IMPRESIÓN DIGITAL
IMPRESIÓN PLANOS
SCANNER
FAX
PLASTIFICADOS
ENCUADERNACIONES*

*DISEÑO GRÁFICO
PUBLICIDAD
CATÁLOGOS
DOSSIERES
TARJETAS DE VISITA
ESTAMPACION DE CAMISETAS
MAILING*

PRECIOS ESPECIALES A ESTUDIANTES Y EMPRESAS

C/ JOSE ANTONIO 41. BOADILLA DEL MONTE. TEL 91 632 41 76